



CORPORACION DE ESTUDIOS ESTRATEGICOS (CEES)

**“NUEVA ARQUITECTURA
DE LA
SEGURIDAD HEMISFERICA”**

- **LA TRANSFORMACION MILITAR DE USA.**
- **LA REVOLUCION DE ASUNTOS MILITARES (RMA).**
- **PRE-EMPTION: NUEVA DOCTRINA ESTRATEGICA.**

INFORME FINAL

16/Diciembre/2005

INDICE DE MATERIAS

Introducción

I La Transformación Militar en USA.	7
La Estrategia de Defensa de USA.	9
Siete Principios Doctrinarios en la Estrategia de Defensa de USA.	12
Contenido y Propósito de la Estrategia de Transformación Militar.	18
Ámbito de la Transformación Militar.	23
Imperiosa Necesidad de la Transformación Militar.	27
Cambios en el Ambiente de Seguridad.	28
La Transformación Militar un Imperativo Estratégico	29
La Transformación Militar un Imperativo Tecnológico.	35
La Transformación Militar un Imperativo Ante la Amenaza	36
La Transformación Militar un Imperativo de Mitigación de Riesgos.	41
Seis Objetivos Operacionales Críticos.	44
Proteger Bases Críticas y Derrotar Armas de Destrucción Masiva (WMA).	45
Proyectar y Sostener Fuerzas en Escenarios Hostiles.	46
Negar Santuario al Enemigo.	47
Incrementar las Tecnologías de Información.	48
Asegurar los Sistemas de Información.	50
Reforzar la Capacidad Espacial.	51

Los Cuatro Pilares de la Transformación Militar.	52
Componentes Esenciales de la Estrategia de Transformación Militar.	53
Primer Pilar: Reforzar las Operaciones Conjuntas.	57
Segundo Pilar: Explotar las Ventajas de Inteligencia de USA.	63
Tercer Pilar: Experimentación y Desarrollo de Nuevos Conceptos.	71
Cuarto Pilar: Desarrollar Capacidades de Transformación.	76
La Forma Emergente de Guerra.	81
La Transformación Militar y el Ambiente Estratégico.	85
Un Nuevo Concepto de Prevención: Deter Forward.	89
Principios que Gobiernan una Fuerza Militar Centrada en Redes (NCW).	92
Operaciones Centradas en Redes y los Dominios del Conflicto.	98
Operaciones Basadas en Efecto (EBO).	100
Conclusiones de la Transformación Militar	104
II La Revolución de Asuntos Militares (RMA).	108
Contenido de la RMA.	112
Rasgos de Guerra Predominantes en Occidente.	118
Orígenes de la RMA.	123
El Impacto de la Guerra del Golfo.	128
Otras Consideraciones Sobre la RMA.	132
Algunas Perspectivas y Criticas de la RMA.	147
III Pre-emption: Nueva Doctrina Estratégica de USA.	153
Recopilación de Comentarios Sobre la Doctrina Pre-emption.	161
El Debate Internacional Acerca de la Auto-Defensa.	167
Proposiciones de Salvaguardas frente a la Auto-Defensa.	174

NUEVA ARQUITECTURA DE LA SEGURIDAD HEMISFERICA

INTRODUCCION.

El presente trabajo está concentrado en la descripción y análisis de tres nuevas tendencias o enfoques de estrategia militar en curso especialmente a partir del termino de la Guerra Fría y de la Guerra del Golfo. Estos cambios estratégicos se conocen hoy en día como la Revolución de Asuntos Militares (RMA), la Transformación Militar en USA y la doctrina puesta en vigor por el Presidente Bush en el conflicto de Afganistán e Irak conocida como "Pre-emption".

Un primer antecedente a tener en cuenta es que mientras la transformación militar y la doctrina de pre-emption son nuevos conceptos estratégicos formulados y ejecutados en el ámbito de la estrategia de defensa de USA con un gran respaldo político supremo, la Revolución de Asuntos Militares (RMA) es un concepto evolutivo en el ámbito militar que no está restringido ni adoptado como doctrina oficial de un país o a un área determinada y cuya formulación y análisis es anterior a los otros dos procesos señalados, que son de más reciente data.

En otras palabras, es conveniente comprender que mientras la transformación militar de USA y la doctrina de pre-emption son procesos de transformación estratégica en marcha en gran escala y con todo el apoyo del gobierno de USA, la RMA tiene más bien un carácter de discusión limitada sólo a algunos círculos político-militares y al amplio campo de estudio y debate de los analistas de defensa en varios países del mundo.

Esta situación de diferente naturaleza y curso de acción de estos cambios de estrategia militar obligan a que el plan de trabajo del proyecto de la Corporación de Estudios Estratégicos (CEES) sobre estas materias tenga que nutrirse, como siempre, de diversas fuentes. De este modo, por la naturaleza de cambios oficiales en la estrategia de defensa de USA la transformación militar se explicitará y analizará en base a documentación sobre este proceso proveniente del Departamento de Defensa (DoD) de USA. Algo similar ocurrirá con los antecedentes y estado de situación de la doctrina de **pre-emption** advirtiendo que en este caso no existe una documentación oficial que explicita este nuevo concepto a pesar de tener tanta trascendencia en el futuro. Así, las fuentes de información corresponderán a los discursos del Presidente Bush, del ex-Secretario de Estado Colin Powell y del Secretario de Defensa Donald Rumsfeld. Llama la atención que teniendo un potencial de peligrosidad tan formidable como es la discrecionalidad en el uso de la fuerza por parte de la primera potencia militar del mundo esta doctrina o principio de pre-emption haya sido **formulada en términos**

políticos a través de discursos y presentaciones públicas pero sin mayor elaboración o sustento doctrinario. Esto ha hecho que sea mucho más voluminoso y frecuente la información de análisis críticos o favorables de parte del mundo político y académico.

En todo caso el estudio de estos cambios estratégicos, por su magnitud, profundidad e impacto influenciará y promoverá seguramente las discusiones futuras en que está comprometida la contribución de Chile a través de su Ministerio de Defensa en su accionar en el ámbito internacional con el tema Nueva Arquitectura de la Seguridad Hemisférica, debates en los que confiamos este estudio puede representar una contribución valiosa.

I LA TRANSFORMACIÓN MILITAR EN USA.

La transformación militar es un componente vital en la nueva visión de la estrategia de defensa de USA. Este nuevo concepto aplicado a la estrategia de defensa en USA proviene de dos documentos oficiales de gran envergadura como son el informe del Pentágono del año 2001 denominado “Revisión de Defensa” (“Defense Review”) documento que el Gobierno de USA está obligado a publicar cada 4 años. El segundo documento de origen de la transformación militar es el informe anual del Departamento de Defensa de USA al Presidente y al Congreso. Además, la transformación militar se conjuga como una importante contribución a la estrategia global de Seguridad de la Nación como fue definida en un tercer documento básico de estos nuevos enfoques estratégicos militares cual es la llamada “Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América”. Por ser este último documento oficial posterior al año 2001 y por el carácter de Orden Ejecutiva que lo inviste se recoge este cambio estratégico en forma oficial cuando señala: “hay que transformar las instituciones de Seguridad Nacional de USA de forma que enfrenten los desafíos y oportunidades del siglo XXI”. Junto a lo anterior el documento de Estrategia Nacional de

Seguridad enfatiza la importancia de avanzar con la transformación militar pero manteniendo la preparación y reacción a corto plazo y la capacidad de combatir y ganar la guerra contra el terrorismo.

Con el respaldo de estas decisiones de alto nivel del Gobierno de USA se aprecia que la transformación militar de ese país se ha elevado al nivel de un cambio estratégico de defensa que tanto el Presidente Bush como el Secretario de Defensa han destacado como un proceso de vital importancia en la futura defensa de USA.

Si esta introducción explica el alto nivel de respaldo político que tiene la transformación militar en USA es fundamental tener una comprensión básica del objetivo de este cambio estratégico militar en marcha. En síntesis, se puede definir el objetivo general de la transformación militar como el **obtener y mantener una ventaja competitiva neta en capacidad de combate para las fuerzas de USA frente a los nuevos riesgos y amenazas emergentes y previsibles en el siglo XXI.**

A nivel del Pentágono la transformación militar tiene la siguiente definición: “Se trata de un proceso que diseña la naturaleza cambiante de la competencia y la cooperación militar a través de una nueva combinación de conceptos, capacidades, personal y organizaciones **que le den una ventaja militar a USA** y proteja nuestras vulnerabilidades asimétricas de modo que nos permita mantener nuestra posición estratégica y ayude a mantener la paz y estabilidad en el mundo”.

Con estos antecedentes se aprecia que la transformación militar es un cambio de gran escala que compromete muchos componentes tales como innovación, tecnología, procesos y organizaciones pero siempre con el objetivo básico de **adquirir un espacio o ventaja competitiva para el poder militar de USA** frente a cualquier tipo de competencia de manera que se disuada cualquiera agresión de potenciales adversarios que persigan construir un aparato militar que pueda igualar o sobrepasar el poder militar de USA.

Con estas definiciones políticas y militares de la transformación militar en USA se inicia la revisión de estos cambios estratégicos de reciente data y en plena evolución en los Estados Unidos de América.

Estrategia de Defensa de USA.

La estrategia de defensa de USA busca proteger la libertad para Estados Unidos sus aliados y amigos y ayudar a asegurar un ambiente internacional de paz que haga posible obtener otros objetivos. En la actualidad el Departamento de Defensa (DoD) ha desarrollado una nueva estrategia de defensa basada en cuatro objetivos. Estos son:

- Consolidar aliados y amigos
- Disuadir una competencia militar futura
- Prevenir y detener amenazas y presiones contra intereses de USA
- Si la disuasión y la prevención falla, derrotar decisivamente cualquier adversario.

-Consolidar aliados y amigos. La presencia de fuerzas militares de USA en diversas partes del mundo es un claro signo del compromiso de USA con sus aliados y amigos y con el objetivo de mantener una estabilidad global en que USA ha demostrado su voluntad y determinación no sólo de su propia defensa sino para defender a otros o hacer avanzar objetivos comunes como la paz, libertad y democracia en el mundo. Toda esta presencia y eventual uso de fuerza respalda y dá credibilidad a los compromisos y responsabilidades asumidas directamente por el gobierno de USA. Esto tiene una fuerte influencia sobre cualquiera competencia militar futura.

-Disuadir una competencia militar futura. Por su sola dimensión y peso como mayor establecimiento militar en el mundo, USA está expuesto a riesgos mayores. Para nadie es un secreto que puede haber planes de potenciales adversarios en el futuro que es fundamental disuadir especialmente de parte de países que puedan iniciar una carrera armamentista o una competencia militar. De allí que el impresionante volumen de investigación, desarrollo y evaluación de programas del Departamento de Defensa (DoD) permite mantener a USA con una ventaja clave en cuanto a capacidades militares frente a cualquier adversario, real o potencial. Este punto es clave dado que aún las tecnologías militares más avanzadas y los nuevos sistemas de armas están disponibles para potenciales adversarios por lo que para mantener la disuasión USA debe avanzar y explorar en forma continua nuevos conceptos operacionales, procesos, capacidades y arreglos organizacionales.

-Prevenir y detener amenazas y presiones contra intereses de USA. (“deterrence”). Un enfoque múltiple de prevención y detección de amenazas requiere fuerzas y capacidades militares que le den al Presidente un amplio rango de opciones para neutralizar la agresión o cualquier forma de coacción. En particular, estas opciones incluyen despliegues avanzados en áreas críticas del mundo lo que significa reforzar las capacidades ofensivas y defensivas de las fuerzas desplegadas acompañadas de una capacidad de inteligencia global, de ataque y de información que permita detener la agresión o la coacción sólo con modestos refuerzos desde fuera del eventual teatro de operaciones. Se ha demostrado que mejorar las capacidades de inteligencia militar resulta vital para obtener información precisa acerca de intenciones, planes, fortalezas, debilidades y ubicación de las fuerzas y capacidades de adversarios actuales o potenciales. Por último, el concepto de “deterrence” que es el que se analiza también requiere la presencia de fuerzas no nucleares que puedan atacar con precisión a blancos móviles, fijos o enterrados en cualquier punto de un territorio adversario junto con una capacidad de despliegue rápido y sostenible de fuerzas que puedan derrotar cualquier adversario.

-Si la disuasión y la prevención falla, derrotar decisivamente cualquier adversario. Este es el caso en que el “deterrence” ha fallado. A este efecto, el poder militar de USA debe mantener la capacidad, bajo la dirección del Presidente, para imponer la voluntad de los Estados Unidos y de sus socios de coalición sobre cualquier adversario incluyendo entidades como Estados o sin Estado, como es el caso de la actividad terrorista.

Este último escenario, de acción bélica decisiva, incluye oficialmente la capacidad de las fuerzas de USA para cambiar el régimen (político) de un Estado adversario o la ocupación de un territorio extranjero hasta que se consigan los objetivos estratégicos de USA.

Siete principios doctrinarios en la estrategia de Defensa de USA.

A los cuatro objetivos estratégicos de la Defensa de USA los documentos oficiales añaden un set de siete principios doctrinarios interconectados y que dan el soporte doctrinario a la nueva visión estratégica de USA:

- Defender Estados Unidos y proyectar el poder militar de USA
- Manejo de riesgos
- Enfoque basado en capacidades
- Reforzar alianzas y amistades
- Reforzar la posición militar global de USA
- Desarrollar un amplio rango de capacidades militares
- Transformación del Departamento de Defensa. (DoD)

Defender Estados Unidos y proyectar el poder militar de USA. Defender la Nación contra ataques es la primera prioridad de la defensa de USA. Como lo demostraron los sucesos de Septiembre de 2001 existen adversarios potenciales que buscan amenazar los centros de gravedad de USA, sus

aliados y sus amigos que son las bases de la democracia y la libertad en el mundo. Mientras que el poder militar de USA ha incrementado su capacidad de proyectar fuerza hacia objetivos de larga distancia, los adversarios han captado que USA tiene un área de vulnerabilidades en su propio territorio. Por esta razón estos adversarios han puesto gran énfasis en el desarrollo de capacidades que amenacen a los Estados Unidos directamente contrarrestando así las ventajas operacionales de USA. La nueva estrategia de defensa restablece el énfasis en defender los Estados Unidos en su territorio, mar, aire y en el espacio. Se considera esencial proteger el modo de vida de la Nación, sus instituciones políticas y las fuentes de su capacidad para proyectar acciones militares decisivas. Al mismo tiempo la proyección de fuerza militar de largo alcance resulta imperativo mantenerla por ser esencial para detener amenazas a los Estados Unidos y, cuando sea necesario, disgregar, rechazar o destruir entidades hostiles y ubicadas a la distancia. En suma, para preservar la paz en casa, USA debe estar preparado simultáneamente para proyectar fuerza en el exterior y para defenderse de ataques a su territorio.

Manejo de riesgos. USA enfrenta un mundo en el que los cambios ocurren con una frecuencia creciente. En cada momento emergen nuevos desafíos al tiempo que las antiguas amenazas persisten. El Departamento de Defensa (DoD) debe prepararse para los desafíos del futuro manteniendo su capacidad de respuesta a las demandas presentes. Esta difícil tensión entre lo emergente y lo persistente exige una apreciación de riesgos en cada caso, dado que los recursos son finitos (recordando que el presupuesto de defensa

de USA supera los US\$ 412.000 millones al año). Este ejercicio de manejo de riesgos obliga a decisiones difíciles. Así tenemos el caso de algunos riesgos que son conocidos y casi familiares como es el caso de una potencial guerra de gran escala. Sin embargo hay otros riesgos como la posibilidad de una guerra cibernética o un ataque con armas de destrucción masiva, químicas, biológicas o nucleares que son riesgos menos conocidos y manejables hasta ahora. De allí que la Revisión de Defensa (Defense Review Report) del año 2001 se ocupa, por primera vez, de un nuevo marco al manejo de riesgos de este tipo separando y formando una fuerza de manejo de riesgo; una acción operativa sobre riesgos; una apreciación de futuros riesgos y desafíos y un área institucional de riesgos, componentes todos que deben apoyar la estrategia de defensa.

Enfoque basado en capacidades. La nueva estrategia de defensa de USA gira su foco desde un escenario fijo que preveía combatir simultáneamente dos guerras de gran escala hacia un enfoque más flexible y de mejor respuesta denominado “enfoque basado en capacidades”. Este nuevo enfoque reconoce el hecho de que USA no puede saber con seguridad que nación, combinación de naciones o actores sin respaldo de Estados amenazarán intereses vitales de USA o de sus aliados o amigos en las próximas décadas. Sin embargo es posible anticipar las capacidades que un adversario pueda emplear para presionar sus vecinos, detener a los Estados Unidos en su acción de defensa de sus aliados y amigos o bien atacar directamente USA o sus fuerzas desplegadas en el mundo. De allí la respuesta del nuevo enfoque fundada en el paradigma de “defensa basada en

capacidades” que se focaliza más en “como” un adversario puede combatir que en “quien” será el adversario o “donde” podrá ocurrir una guerra. Con este enfoque, que es un cambio muy crucial en la estrategia de defensa de USA, se confía que tener una perspectiva estratégica mucho más amplia y flexible. A la vez este enfoque requiere identificar las capacidades que las fuerzas militares de USA deberán tener para disuadir y derrotar adversarios que confiarán en elementos de sorpresa, engaño y guerra asimétrica para obtener sus objetivos. Como se supone, estos adversarios reales o potenciales buscan golpear las vulnerabilidades militares de USA y pretenden adquirir capacidades para atacarlo.

Se confía que este nuevo enfoque “basado en capacidades” permitirá identificar y mitigar los puntos débiles de la actual defensa de USA.

Reforzar alianzas y asociaciones. Las alianzas de USA y sus relaciones de seguridad entregan confianza a los aliados y amigos y preocupación a los enemigos de USA. Estas relaciones de cooperación y seguridad crean una comunidad de naciones comprometidas en propósitos comunes. De allí que la estrategia de Defensa demanda esfuerzos para reforzar alianzas y asociaciones y para desarrollar nuevas formas de cooperación en materia de seguridad. La adhesión de USA a estos acuerdos de seguridad refuerza a su vez la seguridad de los países aliados y amigos. Esto quedó demostrado por la decisión de la OTAN de aplicar el artículo V después de los sucesos del 11 de Septiembre que comprometió a todos los países miembros a una

defensa colectiva en una reacción que se apreció como un gran apoyo internacional a la seguridad de USA. Estas relaciones de seguridad han demostrado sus beneficios tanto para reforzar el marco de seguridad de los países así como han ayudado a su estabilidad política condición básica para construir naciones civilizadas y prosperas. Por último, estos arreglos se basan en el reconocimiento de que una Nación puede gozar de seguridad domestica sólo si está decidida a contribuir activamente a los acuerdos internacionales de seguridad con otros países.

Acrecentar la posición militar global de USA. La posición militar global de USA debe ser reorientada hacia un nuevo ambiente estratégico en el cual los intereses de USA son globales y donde están emergiendo nuevos desafíos como las acciones llamadas “negación de acceso” o “negación de áreas”. A este efecto el poder militar de USA está desarrollando una posición de contención avanzada a través de la integración de nuevas combinaciones de fuerzas de reacción rápida estacionadas en posiciones distantes o listas para un despliegue en corto tiempo. A lo anterior hay que sumar nuevas capacidades de reconocimiento global así como capacidades de ataque, comando y control, más nuevas capacidades de información operativa. En suma, se trata de mantener fuerzas altamente letales con rápida capacidad de despliegue que puedan actuar decisivamente en un teatro de operaciones. Esta reorientación de la posición militar de USA basada en fuerzas estacionadas a distancia o de rápido despliegue podrán derrotar cualquier objetivo militar y lograr los objetivos políticos de la acción militar con solo refuerzos limitados.

La nueva estrategia de defensa de USA también descansa en mantener equilibrios militares en áreas geográficas críticas. De este modo USA puede asegurar la paz, extender la libertad y dar confianza a sus aliados y amigos disuadiendo a cualquier adversario potencial del gran peligro que correría pretender entrar en una competencia militar. Finalmente todas estas acciones están destinadas a convencer a cualquier adversario potencial que los beneficios iniciales de cualquier acto hostil contra los intereses de USA sus aliados y amigos serán superados con creces con un alto costo y graves consecuencias.

Desarrollar un amplio rango de capacidades militares. El objetivo de crear un gran margen de ventaja militar para las fuerzas de USA en áreas de acción tales como el poder a distancia (power projection), competencia espacial o información tiene la exigencia de crear, desarrollar y sostener una variedad de nuevas capacidades militares claves que permitan a las fuerzas de USA prevalecer sobre los desafíos presentes y superar y contrarrestar futuras amenazas. Para lograr esta superioridad militar de las fuerzas convencionales de USA el desarrollo de nuevas capacidades militares se expresará en una variedad de acciones tales como conducir operaciones de información, asegurar acceso a teatros de operaciones distantes, defender el territorio de USA, etc. Del mismo modo esto requiere adquirir nuevas ventajas a través de la innovación tecnológica militar, desarrollo de capacidades de inteligencia; sofisticar el entrenamiento militar y desarrollar una capacidad de integrar fuerzas militares distribuidas en varios sitios para llevar a cabo de forma sinérgica complejas operaciones militares conjuntas.

Transformación del Departamento de Defensa. (DoD). Finalmente la nueva estrategia de defensa demanda la transformación del propio Departamento de Defensa de USA. La transformación es el concepto clave de la nueva estrategia y esto incluye el estímulo a la innovación y el uso de las nuevas tecnologías pero se extiende más allá para incluir nuevos conceptos operacionales así como nuevas estructuras organizacionales. Para transformar el Pentágono la cultura de esta institución debe cambiar en importantes áreas. Este cambio debe incluir los sistemas de gestión vigentes en el área de planeamiento, financiación, adquisiciones y manejo de personal. Si no se acometen estos cambios se señala que los programas vigentes de Defensa serán de mayor costo de mantención y se habrá perdido oportunidades que están a la mano de USA hoy en día.

Contenido y Propósito de la Estrategia de Transformación Militar de USA.

Hay diversas perspectivas para apreciar la transformación militar de USA. Al más alto nivel político el Presidente Bush elevó la transformación al plano de una nueva estrategia de defensa. En diversos discursos el Presidente ha repetido y recalcado la importancia vital que le atribuye a la transformación militar en un futuro esquema de defensa de USA. Por su parte el Secretario de Defensa Donald Ramsfield ha dicho que, “más allá de construir nuevas armas de alta tecnología que siempre será indispensable tener, la transformación es a la vez nuevas maneras de pensar y nuevos

modos de combatir”. A su vez el influyente Subsecretario de Defensa Paul Wolfowitz, hoy Presidente del Banco Mundial, decía el año 2002: “nuestro objetivo general es apoyar una serie de transformaciones cuya combinación produzca un incremento revolucionario de nuestra capacidad militar a la vez que redefine como combatir una guerra. Las capacidades demostradas en Afganistán muestran cuanto hemos progresado en diez años desde la Guerra del Golfo. Pero este avance es sólo un vistazo de cuán lejos podemos ir todavía”.

Todos estos propósitos fueron recogidos el año 2002 en el documento oficial de USA “Estrategia Nacional de Seguridad” que establece que el objetivo de la transformación militar “debe proporcionar al Presidente un amplio rango de opciones militares para desalentar la agresión o cualquier forma de coerción contra USA, sus aliados y amigos. Nuestras fuerza deben ser capaces de disuadir adversarios potenciales que pretendan construir un potencial militar con la esperanza de sobrepasar o igualar el poder de Estados Unidos”.

Con estas visiones de quienes toman las decisiones políticas y con el contexto señalado se puede penetrar en el contenido y propósito de la transformación militar de USA hoy en marcha. Desde el punto de vista del DoD cuya posición oficial es la base de este trabajo la transformación militar es una estrategia de innovación a gran escala. De un modo más concreto la **estrategia de transformación busca alcanzar una ventaja militar para USA que haga impensable la competencia para un potencial adversario.**

Al penetrar en el contenido de la transformación militar se aprecia un interesante enfoque que le **entrega una alta importancia a los conceptos de visión y acción de combate conjunta**. Esto se encuentra en plena ejecución y propende al desarrollo y adquisición de **nuevas capacidades conjuntas en las acciones de combate** involucrando en este nuevo esfuerzo conjunto conceptos de doctrina, organización, entrenamiento, material, liderazgo y educación, personal e instalaciones. Al respecto es interesante comprobar como en el mayor establecimiento militar del mundo hoy en día se aprecia una nueva valoración del concepto conjunto, sometido a tanta variación de enfoques entre nosotros en Chile.

En su fundamentación oficial por el DoD la transformación militar se presenta con una analogía de estrategia de innovación con una gran corporación. Al respecto se señala, dentro de esta analogía, que una buena estrategia de innovación de una gran corporación tiene a lo menos tres partes o componentes:

- **Focalizar en las misiones fundamentales permitiendo pequeños cambios.** En síntesis se trata de mantener todo el esfuerzo corporativo alcanzado cuidando el capital principal que es todo el aparato militar de USA hoy e introduciendo cambios por la vía de la evolución más que por la revolución tecnológica. En suma este es el día a día del DoD y de las fuerzas de USA que mantiene su potencial operativo pero introducen pequeños cambios para mejorar su composición competitiva.

- **Exploración de cambios o saltos de alcance mediano.** En esta fase se trata de ampliar los límites de las capacidades militares básicas tratando de crear algo nuevo que resulte en mejoras significativas de las capacidades militares. Un ejemplo de estos “saltos medianos” es el esfuerzo de la Marina de USA para utilizar vehículos submarinos sin tripulantes en la guerra anti - submarina así como para capturar minas en el mar que representen un peligro para la navegación. Estas acciones caen dentro de la competencia regular de la Marina pero al usar esta tecnología con otro modo de empleo la Marina está desarrollando una acción de transformación militar que envuelve no sólo tecnología sino también doctrina y organización.
- **Efectuar grandes cambios o saltos.** Este es el área que trata de alcanzar “grandes saltos tecnológicos” de manera que involucren un cambio militar importante sea en los Servicios, o en el DoD. En suma, se trata de explorar cosas que están al parecer fuera de las competencias ordinarias pero cuya introducción puede cambiar todo un panorama bélico. Como ejemplo de estos “grandes saltos” se menciona la introducción del GPS o sistema de posicionamiento global hoy en día en gran boga no sólo a nivel militar sino civil. Así el GPS usado por las fuerzas de USA en la operación de Guerra del Golfo le dio una tremenda ventaja a USA sobre las fuerzas iraquíes. Hoy en día es conocido el amplio uso militar y civil del GPS pero en su momento representó una ventaja militar inigualable. Otro ejemplo de estos saltos innovativos ha sido la decisión del Ejército

de USA de alcanzar una capacidad de “poseer la noche”. El ejército dio un gran salto en su capacidad de combate al combinar nuevas tecnologías (visión nocturna) con conceptos operacionales innovadores con lo que se dice se logró cambiar el carácter del combate en tierra.

Sin embargo, a pesar de todo su bagaje de innovación tecnológica, la transformación militar no es un concepto que sólo involucre nuevas armas o nueva tecnología. Al respecto se cita el caso de Afganistán en donde se combinaron la acción de las Fuerzas Especiales en el terreno, el uso de bombas de precisión lanzadas desde el aire y el coraje de los aliados afganos. Se cita asimismo el uso todavía presente de los aviones B-52 que a pesar de su antigüedad, hoy día se emplean en versiones modernas de sistemas electrónicos y aviónica sin que los afecte su edad.

Al entrar en el diseño de la naturaleza de la competencia militar se obliga a una redefinición de estándares para el éxito de misiones que eran inimaginables hasta ahora o imposibles de realizar por su costo o riesgos prohibitivos. Las fuerzas armadas de USA manejan estándares para medir el éxito de sus misiones militares en forma regular porque su entrenamiento está orientado a alcanzar estos estándares de una manera realista. Estos estándares actuales usados para medir el éxito en combate conforman una línea de base contra la cual se puede comparar y apreciar nuevos conceptos operativos que empleen nuevos esquemas organizacionales, capacidades y aún doctrina que permitan obtener mejor los objetivos militares. Al mismo tiempo se realiza el esfuerzo de medir si esta transformación amerita nuevas

y cuantiosas inversiones. Pero hay que recordar que las nuevas capacidades militares rara vez superan el desempeño de las capacidades existentes cuando aparecen y se prueban. Sin embargo muchas veces este efecto se produce porque las tecnologías están en incipiente desarrollo o los cambios organizacionales o doctrinales son incompletos o difíciles de alcanzar en corto tiempo. De allí que hay que cuidar el peligro de descartar muy precozmente el empleo de nuevas capacidades.

Como se ha dicho, los cambios propios del esfuerzo de transformación militar están orientados a preservar y aún a extender la superioridad militar de USA sobre sus adversarios. Como resultado, estos esfuerzos pueden convertir en obsoleto el modo de combatir actual y aún cambiar los indicadores de éxito de las operaciones militares.

Ámbito de la Transformación Militar.

El proceso de transformación militar al nivel del DoD debe dirigirse hacia tres grandes áreas: cómo trabaja el Departamento de Defensa en su interior; cómo se trabaja con las otras agencias y con aliados de otros países, y cómo se combate.

Transformando el trabajo del DoD. En la actualidad el DoD está transformando su actividad práctica diaria y de planeamiento. Esto incluye trabajos de “planeamiento adaptado” (adaptive planning); un sistema de distribución de presupuesto orientado a las visiones futuras y a un enfoque basado en capacidades (ya explicado anteriormente) a la vez se trabaja en acelerar los sitios de adquisiciones (procurement), en métodos de gestión basadas en más en el out put que en el in put, etc.

Entre todos estos cambios se destaca la necesidad de aprobar una serie de iniciativas legislativas destinadas de eliminar la duplicidad de requisitos de informes, simplificar las autorizaciones fiscales y reforzar la capacidad del DoD para contratar y retener personal altamente calificado. Además, se señala que el DoD debe manejar con más flexibilidad los recursos humanos considerando alzas de sueldos y mejoras en las facilidades de vivienda como elementos claves para mejorar la calidad de vida del personal de los Servicios.

En otro aspecto se señala que un factor estratégico en el rendimiento del DoD es valorizar el elemento humano más capaz y de mayor capacidad intelectual. Como resultado se vivirá en un ambiente que estimula el riesgo y la recompensa creando elementos que son básicos para multiplicar la innovación.

De acuerdo a lo anterior se señala que el personal militar debe ser reclutado y entrenado de acuerdo con su capacidad de operar en ambientes que cambian en forma constante. Se añade que esta cultura militar estimula el liderazgo, la educación, los procesos, organización, los valores y actitudes que estimulan el desempeño y la innovación.

Es interesante destacar en este punto que el DoD de USA se encuentra comprometido en un proceso de reforma del proceso de adquisición (procurement). Estos cambios se realizan orientados a reducir la duración del ciclo de adquisiciones por una parte pero a la vez se ejecutan con una nueva valoración de las operaciones conjuntas. De este modo se intenta

reemplazar el sistema habitual de diseño de planes, operaciones y doctrina basadas en sistemas militares individuales (léase los cuatro Servicios de USA) **por una nueva estrategia de adquisiciones basada en conceptos conjuntos que entreguen las capacidades necesarias para ejecutar futuras operaciones.**

Transformando como trabajar con otros. Los sucesos del 11 de septiembre obligan a rebalancear el rol del DoD entre su rol en la seguridad interna y su responsabilidad de asegurar los intereses globales . De allí que se aprecie la necesidad de transformar la manera en que el Pentágono realiza esfuerzos por integrar el poder militar, incluyendo los Servicios activos, la Guardia Nacional y las fuerzas de Reserva con otros elementos de poder nacional y con aliados extranjeros de tal manera que cuando se recurra al poder militar este opere dentro del nuevo contexto estratégico. Esta nueva forma de trabajo y operación militar resulta crucial en el combate al terrorismo ya que en muchos casos los ataques terroristas no provienen de combatientes y usan métodos que no pueden ser derrotados sólo por el empleo de medios militares. De allí que todo el nuevo esquema de seguridad doméstica de USA post 11-9 resalta la necesidad de coordinación de las distintas agencias a todos los niveles de gobierno sean estos federal estatal y local para que promuevan la máxima cooperación, las respuestas más rápidas y la mejor capacidad operativa.

Asimismo, se debe realizar un esfuerzo especial en el campo de la cooperación militar multinacional. Se trata de asegurar, a través de acuerdos de cooperación militar internacional, el uso combinado de la capacidad militar de USA con las capacidades de aliados y amigos. En este sentido se cree que la transformación militar de USA puede contribuir a nuevos desarrollos de potencial militar de países aliados o amigos.

Transformando el modo de combatir. La estrategia de formación militar de USA incluye un detallado enfoque de transformación de la fuerza militar que equivale a transformar la manera de combatir de USA. Esta transformación depende del desarrollo de nuevos conceptos de combate conjunto y de los métodos para evaluar estas nuevas acciones.

Esto incluye por lo tanto toda la amplia gama de acción y apoyo de la capacidad militar referida a doctrina, organización, entrenamiento, material, liderazgo y educación, personal e instalaciones.

El proceso de transformación por lo tanto debe desarrollar fuerzas militares capaces de defender a la población de USA, su territorio e intereses, a la vez que derrotar cualquier adversario a distancia. En este sentido ningún aspecto del campo de la defensa debe permanecer intocado si se desea mantener una ventaja militar en una época de competencia militar.

Imperiosa necesidad de la Transformación Militar

Aunque las capacidades militares actuales de USA son superiores a cualquier amenaza convencional, esta supremacía podría disminuir rápidamente con el tiempo si no se realizan esfuerzos continuos para fortalecer este poder militar. Las fuerzas armadas de USA deben transformarse antes que sus adversarios cierren la distancia que los separa de las capacidades militares o desarrollen mecanismos efectivos de contención. En una palabra, USA debe responder a una necesidad imperiosa y urgente de transformación militar. El cambio en el esquema de seguridad global evidenciado y ocurrido por los ataques terroristas del 11 de septiembre y la incertidumbre sobre el ambiente de seguridad en el futuro convierten a la transformación militar de USA en un verdadero imperativo. Al respecto, se aprecia que la reciente experiencia de operaciones de combate desarrolladas por fuerzas de USA en Afganistán e Irak entrega evidencia importante de que los esfuerzos de transformación que están en marcha en el DoD están entregando sus dividendos. Sin embargo se llama a no descansar en este esfuerzo y se recuerda las palabras del Secretario de Defensa Rumsfeld cuando señaló: **“no existirá un momento en el cual se diga que el Departamento está transformado. Nuestro trabajo es construir una cultura de transformación continua de manera que nuestra fuerzas armadas estén siempre varios pasos adelante de cualquier adversario potencial”**.

Cambios en el ambiente de seguridad.

El pueblo americano se alivió con el término de la Guerra Fría hace ya más de una década. Con la desaparición de la Unión Soviética y la emergencia de un Rusia no comunista se terminó un adversario tradicional cuyo intento final era destruir los Estados Unidos de América. Así, se apreció el crecimiento de economías de mercado y de gobiernos elegidos democráticamente multiplicándose en el mundo. Se llegó a pensar incluso que la expansión económica de USA que llegó a crear una prosperidad sin precedentes podía ser un clima y una condición permanente. Sin embargo todo esto cambió dramáticamente con los sucesos del 11 de septiembre del 2001. Ahora vivimos en un mundo en que el ambiente de seguridad del siglo XXI es completamente diferente del ambiente de seguridad del siglo XX. **En otras palabras el clima de seguridad hoy es más complejo y más peligroso.**

Cuando se entra en el campo de apreciar el panorama de seguridad global actual predomina una gran incertidumbre acerca de las amenazas militares potenciales, el modo de conducir la guerra en el futuro y, sobretudo, en qué forma podrán ocurrir las amenazas y ataques contra USA y sus intereses. La historia antigua y reciente muestra que pueden ocurrir grandes cambios en forma rápida e inesperada que transformen el panorama geopolítico. Tal es el caso del colapso de la Unión Soviética en época reciente. A su vez la introducción de nuevas tecnologías militares pueden provocar una revolución en la competencia militar y en la naturaleza de los conflictos armados dejando las fuerzas militares y las doctrinas de la era industrial

obsoletas. Sin embargo a pesar de todas estas incertidumbres que son el desafío principal de hoy de los responsables del manejo del Gobierno de USA, se puede identificar ciertos rasgos y tendencias que definen desafíos geopolíticos y militares del mundo actual como asimismo se focalizan algunos desafíos operacionales críticos que las Fuerzas Armadas de USA podrán enfrentar y deberán manejar en el futuro.

En los años recientes los líderes del DoD han determinado que enfrentar la inseguridad debe ser un rasgo central y permanente en la planificación de la defensa de USA. Este razonamiento obliga a los planificadores a considerar con especial atención la amplia gama de desafíos potenciales a los intereses de USA junto con la vulnerabilidad del país ante ataques asimétricos. **La conclusión es que los planificadores de la defensa deben asumir que la sorpresa será la norma y en ningún caso la excepción.**

La transformación militar: un imperativo estratégico.

La transformación militar es necesaria para asegurar que las fuerzas de USA continuarán operando desde una posición de inigualable superioridad militar en apoyo de objetivos estratégicos. Se señala que no se puede descuidar una capacidad de reacción de amenazas y riesgos así como tampoco se puede mantener fuerzas de gran escala posicionados por largos periodos. De allí que se requiere que las fuerzas de USA tengan suficiente poder y agilidad para detener o disuadir amenazas domesticas o en diversas áreas del mundo, como se ha señalado en forma repetida.

En resumen, se destaca que la base de la estrategia militar de USA hoy en día requiere fuerzas militares ágiles que puedan actuar desde una posición de avanzada que pueda ser rápidamente reforzada desde otras áreas y que sean capaces de derrotar decisivamente al adversario sin abandonar su rol crucial de defensa activa del territorio de USA.

En esta parte de la exposición oficial del DoD sobre la transformación militar se llega a afirmar que: “a largo plazo, nuestra seguridad y las posibilidades de paz y estabilidad para el resto del mundo depende, del éxito de la transformación”.

Los documentos oficiales del DoD señalan que este proceso se realiza en medio de la confluencia de tres grandes tendencias: la primera, es el movimiento de la sociedad desde la era industrial a la era de la información; la segunda, es la aparición de una nueva gama de amenazas en un contexto de incertidumbres; la tercera, es una amplia gama de oportunidades tecnológicas accesibles por igual a amigos y enemigos. Frente a estos cambios se señala que la transformación militar será diseñada e influenciada por las realidades que emergen en la era de la información y por el concepto de combate centrado en redes (network –centric warefare).

El “**network- centric warfare**”. En la era de la información el poder proviene fundamentalmente de tener acceso a la información, poder compartirla y en la velocidad para su empleo. Así, este concepto del “network- centric warfare” comprende la combinación de nuevas tácticas técnicas y tecnologías que, a través de una red, puede usar una fuerza militar para crear una superioridad decisiva en el combate. Este concepto entrega un nuevo marco conceptual para evaluar misiones militares, operaciones y organizaciones en la era de la información. Como un principio organizador el “network- centric warfare” acelera la capacidad de conocer, decidir y actuar a través de sensores coligados, sistemas de comunicación y sistemas de armas actuando de una manera interconectada. En base de esta capacidad de apoyo de redes un comandante de operaciones de combate puede analizar el espacio de batalla de tierra, aire o mar, puede comunicar rápidamente información crítica a otras fuerzas combatientes y puede dirigir una combinación letal de ataque de aire, tierra y mar en forma aplastante sobre cualquier adversario.

Como se puede apreciar, se confía en que este nuevo enfoque de las operaciones militares empleando el apoyo de un sistema de redes dará una ventaja competitiva amplia por sobre quienes sigan empleando los sistemas de operaciones tradicionales en la forma de combatir.

Problemas de la transformación militar con el status – quo. La transformación militar tiene críticos que cuestionan la necesidad o imperativo de transformar fuerzas militares conocidas como las mejores del mundo. Sin embargo, la historia y las tendencias actuales indican que mantener sin cambios las ventajas militares actuales es un enfoque estrecho que puede resultar desastroso. Vivimos un mundo en que continúa creciendo la economía y varios países comienzan a gozar de crecimiento económico sostenido a la vez que alcanzar poblaciones mejor educadas y más preparadas tecnológicamente. A su vez, la información del progreso tecnológico se hace accesible y el cambio tecnológico se acelera todo lo cual puede llevar a un cuadro en que la superioridad militar de USA puede disminuir en términos comparativos. Pero es evidente que existen voces críticas en la evolución de estos cambios.

Desafíos Crecientes al Poder Militar de USA. Se señala que, en el largo plazo, algunos adversarios confían que USA se confie y caiga en complacencia con su Poder Militar. Con este sentido estos adversarios confían que podrán acceder a la difusión del conocimiento y las tecnologías de información en un mundo que se mueve de la era industrial a la era del conocimiento y con estas oportunidades pueda haber adversarios que neutralicen o aún superen la superioridad militar de USA. Se sabe de potenciales adversarios que están desarrollando la capacidad de enfrentar la superioridad militar de USA más directamente. Estos adversarios están desarrollando nuevas capacidades electrónicas y cibernéticas, así como otros medios para contener o neutralizar la superioridad de USA en el espacio

junto con el desarrollo de submarinos, minas y sistemas de misiles balísticos y de crucero que puedan neutralizar la superioridad y ventaja militar de USA. Se sabe que, a la vez, estos actores desarrollan investigaciones para alcanzar innovaciones operacionales y tácticas que les permitan una mejor posición en el uso de tecnologías asimétricas.

Oportunidad Histórica. La evolución del ambiente de amenaza y la necesidad de una respuesta estratégica a estos riesgos refleja la exigencia y vigencia que subyacen en todo desarrollo tecnológico. A través de la historia la guerra ha asumido las características y empleado la tecnología de cada época. Hoy se asiste a la transición desde la era industrial, con su énfasis en masas hacia la era de la información que está transformando la forma de combatir guerras a través del cambio tecnológico. En este sentido se señala que el DoD de USA debe mantenerse alineado y al día con la revolución de los sistemas de información pero no sólo explotando estas nuevas tecnologías sino que desarrollando nuevas relaciones organizacionales basadas en la información así como nuevos conceptos operativos. Se recuerda que la victoria sobre la Guerra Fría abrió una oportunidad histórica de alcanzar estos objetivos de superioridad militar porque hoy no se está enfrentado al requisito de defenderse ante una amenaza monolítica al modo de vida de USA o a su supervivencia. De allí que al desaparecer el riesgo nuclear y la Guerra Fría se abre un espacio para que las fuerzas militares de USA puedan combatir con una superioridad neta contra los adversarios regionales más amenazadores.

Altas expectativas. Se señala que si USA falla y no realiza la transformación militar se puede poner en peligro su actual superioridad combativa alterando la paz, la prosperidad y la estabilidad en varias partes del globo. En estas circunstancias se podría asistir a una re-emergencia de un mundo multipolar susceptible de entrar en grandes conflictos. En este curso de acción las operaciones militares futuras serían conducidas a un mucho mayor costo y, en el mejor de los casos, USA estaría obligado a invertir gran parte de su riqueza en fuerzas que estarían en un proceso de disminución de sus capacidades. Se podría llegar, en el peor de los casos, a enfrentar una situación repetida en la historia: una derrota bélica de gran magnitud y la aparición rápida de un competidor de gran tamaño como lo fué la Unión Soviética. Por tanto, el éxito de la transformación militar de USA significa que ese país debe ser capaz de ejecutar esta nueva estrategia de defensa con una gran confianza y con un menor riesgo diseñando un ambiente internacional que sea menos hostil en el futuro a los intereses de USA.

LA TRANSFORMACIÓN MILITAR: Un Imperativo Tecnológico.

La tecnología en el sector militar se desarrolla con igual rapidez y empleo que los cambios tecnológicos que están modificando el sector civil. La combinación del progreso científico, la globalización del comercio y de las comunicaciones han contribuido a la aparición de diversas tendencias que afectan la estrategia de defensa de USA de manera importante. Estos cambios tecnológicos contribuyen a hacer mas urgente la necesidad de la transformación militar. Algunas de estas tendencias corresponden a lo siguiente:

Rápido progreso de las tecnologías militares. Las tecnologías de sensores, procesamiento de información, sistemas de guías de precisión y de otra series de áreas continúan avanzando con rapidez. Pero esto permite a la vez que Estados hostiles a USA puedan tener acceso a estas tecnologías y puedan reforzar sus capacidades militares, potenciar sus sistemas de armas y sus fuerzas armadas. Pero es evidente que estos progresos tecnológicos ofrecen a USA la primera y mejor oportunidad para mantener y expandir su superioridad en las áreas de tecnología militar, sistemas y practicas operacionales. Sin embargo se señala que para mantener la superioridad actual de USA se requiere no sólo acceder a la innovación tecnológica sino mantener una coetánea evolución de conceptos operacionales y explorar nuevas adaptaciones organizacionales, de entrenamiento y experimentación.

Creciente amenaza de armas químicas, biológicas, radiológicas, nucleares y de misiles balísticos. Como se sabe esto corresponde al grupo de las llamadas “armas de destrucción masiva” (conocidas por su sigla en inglés WMD). A este respecto, los documentos oficiales de USA reiteran que existe una proliferación de este tipo de armas, de la tecnología involucrada y del material y la experticia necesaria para producirlas lo que podrá permitir a adversarios potenciales amenazar directamente la seguridad de USA, sus aliados y amigos. Por otra parte se señala que la escala de proliferación de proyectiles balísticos de diverso alcance es mayor que la estimada hasta ahora y representa un nuevo desafío en caso de continuar creciendo.

Transformación Militar: Un imperativo ante la amenaza.

A pesar de que las fuerzas militares de USA tienen ventajas importantes en muchos aspectos ante un conflicto armado existen amenazas que provienen de adversarios que poseen o buscan tener nuevas capacidades o diseñan nuevos conceptos para superar las ventajas de USA. Dentro de un rango de incertidumbre, es posible sin embargo identificar algunas tendencias que podrían permitir que adversarios alcancen capacidades y oportunidades para dañar a los Estados Unidos.

Estas tendencias incluyen lo siguiente en opinión del DoD:

- Disminución de la protección dada por la ubicación y la posición geográfica. Como se ha visto, la posición geográfica de los Estados Unidos no proporciona inmunidad ante un ataque directo a su pueblo, territorio o infraestructura. Los enemigos de USA están buscando nuevos medios para superar las dificultades de las distancias geográficas. Es evidente que hay un número creciente de Estados que poseen o que poseerán misiles cruceros y misiles balísticos de creciente alcance. Mas aún la globalización económica y el incremento de viajes y comercio a través de las fronteras de USA ha creado nuevas vulnerabilidades frente a Estados hostiles o actores que exploten estas oportunidades y pueden perpetrar ataques devastadores al territorio de USA.
- Emergencia de amenazas regionales. Se sabe que existen potencias regionales que están desarrollando capacidades que amenacen la estabilidad en regiones críticas para los intereses de USA. En particular, Asia está gradualmente emergiendo como una región susceptible de competencia militar a gran escala. Así se observa cuando se traza un arco de inestabilidad que va desde el Medio Oriente al Noreste Asiático zona del mundo donde se aprecia una mezcla volátil de potencias regionales en emergencia así como en

- declinación. Los gobiernos de alguno de estos estados son vulnerables a movimientos y fuerzas políticas internas radicales y, aún, extremistas. Alguno de estos Estados tienen fuertes contingentes militares y pueden poseer, desarrollar y adquirir Armas de Destrucción Masiva (WMD). Por ejemplo Irán y Korea del Norte se están armando con misiles de largo alcance y han adquirido y están buscando adquirir WMD. Estos regímenes continúan apoyando organizaciones terroristas en todo el mundo y mantienen un régimen de terror sobre sus propios pueblos.

- Amenazas asimétricas crecientes. En los últimos años adversarios potenciales de USA han intentado balancear la superioridad militar convencional de USA desarrollando capacidades y enfoques asimétricos. Los terroristas han atacado a población no combatiente; otros adversarios han usado armas tales como minas y otras no tan sofisticadas. Como se mencionó, adversarios como Irán y Korea del Norte están invirtiendo en WMD y en un amplio rango de métodos para su uso letal con la esperanza de disuadir o frustrar el despliegue y empleo de las capacidades de combate de USA.

- Amenazas crecientes de Estados débiles o áreas sin gobierno. Distintas áreas de Asia, Africa y aún en el Hemisferio Occidental muestran gobiernos sin capacidad ni responsabilidad que permite a actores o pequeños grupos fuera del Estado (non - state actors) desarrollar actividades terroristas, adquirir armas, traficar drogas y practicar otros ilícitos a través de las fronteras. Este mundo subterráneo dedicado al terrorismo incluye grupos como Al Qaeda, Hamas, Hezbollah, Islamic Jihad, Al Aqsa Martyrs Brigades y Jaish I Mohammed operan en estas áreas. En una era de terrorismo catastrófico los Estados Unidos no pueden ignorar la anarquía que amenaza varias regiones del mundo. En cada caso la incapacidad de algunos Estados para gobernar sus sociedades, salvaguardar su armamento militar e impedir que su territorio se use como santuario para organizaciones terroristas y criminales representa una amenaza a la estabilidad regional y demanda la presencia e influencia de fuerzas de USA|. La reciente historia de Afganistán con el brutal reino de los Talibanes y el desarrollo de bases de entrenamiento y otras facilidades para Al Qaeda es el mejor ejemplo de las implicaciones que tiene para la seguridad de USA la existencia de estas áreas debilitadas o fuera de control de gobierno.

- Difusión de poder militar y capacidades militares de actores o grupos fuera del Estado (non-state actors). Se ha señalado ya que los grupos terroristas o individuos dedicados a estas actividades poseen tanto la motivación como alguna capacidad de realizar ataques devastadores en el territorio de USA o contra sus ciudadanos e infraestructura. En

ocasiones estos grupos pueden tener el apoyo de Estados amigos que los protegen y les ofrecen santuario pero algunos tienen los recursos y capacidades para operar sin ningún apoyo del Estado. Al respecto, las redes terroristas y sus grupos de apoyo explotan todas las ventajas de la globalización que ofrece múltiples oportunidades de adquirir o desarrollar diversos tipos de armas.

- Creciente diversidad de origen e imprecisión de los sitios de conflicto. Como se aprecia, las tendencias señaladas revelan un panorama geopolítico que es de complejidad creciente e impredecible. A diferencia del pasado, los Estados Unidos no podrá anticipar el desarrollo y ejecución de sus planes militares teniendo un adversario específico y conocido que opera en un área geográfica determinada como fue la URSS. De este modo USA podría enfrentar la necesidad de intervenir en crisis inesperadas contra oponentes dotados de una amplia gama de posibilidades de ataque. En forma adicional estas intervenciones podrían tener lugar en regiones muy distantes y estar sometidas a grandes desafíos operacionales derivados del territorio, el ambiente urbano y aun las condiciones climáticas.

La transformación militar como un imperativo de mitigación de riesgos.

El manejo de riesgos descrito como uno de los siete principios doctrinarios de la estrategia de Defensa es un tema central en la nueva manera de pensar del DoD. Es evidente que en una empresa tan compleja como la del DoD crear un marco de manejo de respuestas a diferentes tipos de riesgos es una tarea esencial. Al respecto, el marco de manejo de riesgos del DoD distingue cuatro tipos de riesgos que afectan la capacidad de Estados Unidos para alcanzar sus objetivos de la política de defensa. Estos son:

- Riesgo del manejo de la fuerza. Este tipo de riesgo proviene de asuntos que afecten la capacidad de reclutar, entrenar, equipar y retener el número adecuado de personal militar de calidad así como sostener el alistamiento de la fuerza para cumplir diversas tareas operacionales.
- Riesgos operacionales. Estos corresponden a los factores que afectan la capacidad de lograr objetivos militares en un conflicto o en otras contingencias.
- Riesgos frente a desafíos futuros. Estos corresponden a asuntos que afecten las decisiones de invertir en nuevas capacidades y desarrollar nuevos conceptos operacionales necesarios para disuadir o derrotar desafíos o riesgos militares de mediano o largo plazo.

- Riesgos institucionales. Son los que derivan de factores que afectan la capacidad de desarrollar practicas y controles de gestión que permitan usar los recursos del DoD en forma más eficiente permitiendo una más efectiva operación del Departamento.

Cualquier falla de manejo de estas fuentes de riesgo puede poner en peligro las capacidades de USA. En el pasado el Departamento tendió a sobreinvertir en la capacidad de minimizar los riesgos operacionales de la fuerza al entrar en acción mientras se prestó menor atención e inversión a las otras categorías de riesgos, especialmente, en el caso de riesgos emanados de desafíos futuros. El nuevo marco de manejo de riesgos del actual DoD equilibra la atención y proporciona un sistema que asegura una atención balanceada de recursos para mantener una fuerza preparada y lista así como para satisfacer los requerimientos operacionales, las demandas de la transformación de las fuerzas en el futuro y los imperativos de adecuar y modernizar los procesos internos en el DoD.

De este modo la transformación militar de USA es clave para mitigar los desafíos de riesgos emergentes. A la luz de los cambios acelerados ocurridos en el ambiente de seguridad la tarea de manejo de riesgos futuros ha adquirido una alta atención y prioridad. De acuerdo con esto el DoD acepta hoy la necesidad de invertir más en acciones que anticipen o resuelvan desafíos o riesgos futuros. En otras palabras, se ha hecho evidente un desajuste entre el poderío y peso de la fuerza militar de USA y los

requerimientos para responder a las capacidades potenciales de futuros adversarios. El DoD debe ser capaz de decidir inversiones de transformación que estén dirigidas con mayor especificidad hacia riesgos futuros de manera de alcanzar un esfuerzo balanceado en la atención a las otras tres áreas primarias de riesgos. Esto, aunque muchos elementos y componentes de la actual fuerza continuarán siendo una contribución a las capacidades de USA se señala que hay una necesidad creciente de desarrollar nuevas capacidades que den un margen de superioridad. Los sucesos del 9/11 revelaron el peligro de posponer los preparativos para el futuro.

Por último en esta materia se afirma que USA debe prepararse ahora para anticipar sorpresas futuras y poder mitigar sus efectos.

Un breve comentario sobre este capítulo de manejo de riesgos en la transformación militar de USA es la concentración de estos esfuerzos en riesgos de gran escala o alta sofisticación que son el verdadero soporte material de la transformación militar de USA la cual, en el fondo, consiste en afirmar y multiplicar la superioridad militar de USA frente a distintas amenazas. Pero este enfoque de la transformación militar no se aprecia en la práctica concentrando la debida atención de la formidable maquinaria bélica de USA a las tácticas domésticas de grupos terroristas como los de los atentados en Madrid y Londres que no han usado ninguna sofisticación ni armas de destrucción masiva y han provocado conmoción mundial.

SEIS OBJETIVOS OPERACIONALES CRITICOS.

Como se ha señalado en esta revisión el propósito de la transformación militar de USA es mantener o mejorar la superioridad militar del país frente a un ambiente de seguridad impredecible y potencialmente sujeto a grandes cambios. Así concebida la transformación militar debe concentrarse en los desafíos emergentes de tipo estratégico y operacional así como en las oportunidades creadas por estos desafíos. Frente a esta tarea el Secretario de Defensa ha identificado seis objetivos operacionales críticos en los que se focalizan los esfuerzos de transformación del DoD. Se trata entonces de esfuerzos que desarrollen las capacidades necesarias para alcanzar estos objetivos operacionales permitiendo ampliar las capacidades de las fuerzas de USA.

Los seis objetivos críticos del DoD son :

- Proteger bases criticas y derrotar las Armas de Destrucción Masiva (WMD)
- Proyectar y sostener fuerzas
- Negar santuario al enemigo
- Incrementar la tecnología de información
- Asegurar los sistemas de información
- Reforzar la capacidad espacial

Proteger bases críticas y derrotar armas de destrucción masiva (WMD).

En primer lugar, las fuerzas militares de USA deben proteger las bases de operaciones críticas y derrotar el uso de armas de destrucción masiva. El territorio doméstico de USA es la base más importante a proteger y defenderlo de ataques exteriores es la mayor responsabilidad de las fuerzas armadas de USA. Ni los vastos océanos ni los buenos vecinos aíslan a Estados Unidos de ataques que emanen del exterior. Los ataques del 11 de Septiembre revelaron la vulnerabilidad frente a ataques terroristas de la sociedad abierta que caracteriza a la Nación. Las letales cartas con antrax enviadas el otoño del 2001 demostraron, a su vez, el grave peligro potencial de terroristas poseedores de armas de destrucción masiva (WMD).

De este modo los adversarios futuros disponen de una variedad de nuevos medios y formas con los que pueden amenazar a Estados Unidos tanto en su territorio como en el exterior. Como se ha dicho, estos medios incluyen nuevas formas de terrorismo, armas de destrucción masiva más avanzadas, misiles cruceros y balísticos y armas de efectos masivos como los de ataque a la infraestructura de información. El DoD está trabajando en estos desafíos operacionales emergentes. Por ejemplo, ha reorientado su programa de misiles defensivos para proteger mejor el territorio de USA y ha desplegado fuerzas, aliados y amigos para protegerlos de misiles balísticos de cualquier alcance. En otra área se están apoyando programas de ciencia y tecnología destinados a defenderse contra amenazas biológicas.

Proyectar y sostener fuerzas.

Se ha dicho que los adversarios potenciales buscan alcanzar capacidades que puedan anular parte de la actual capacidad militar de USA para proyectar poder militar a distancia. En la actualidad la proyección de fuerza de USA depende en gran medida en tener acceso a grandes bases, aeropuertos y puertos ubicados en diversas partes del mundo. Un ataque con misiles balísticos o crucero armado con cabezales conteniendo WMD podría alterar gravemente o impedir la entrada de fuerzas de USA en un teatro de operaciones. A su vez un sistema de defensa anti-aérea avanzado podría negar el acceso a un ataque aéreo hostil e impedir las operaciones de guerra aérea. A su vez a través de radares y otras capacidades espaciales así como vehículos aéreos no piloteados (UAV) podrían permitir a adversarios potenciales tener grandes áreas bajo vigilancia y detectar y atacar fuerzas de USA. Además, teniendo submarinos convencionales, misiles de superficie y minas marinas podrían alcanzar capacidades y usos que amenacen la capacidad de las fuerzas navales y anfibias de USA para operar en aguas del litoral.

Frente a todas estas amenazas se necesitan nuevos enfoques para mantener la capacidad de proyectar fuerzas de USA. Estos enfoques deberán concentrarse en reforzar las defensas activas y pasivas de USA contra ataques de misiles y WMD; en distribuir fuerzas a través de un teatro de operaciones y desarrollar nuevos conceptos de combate; en reducir la dependencia de uso de puertos y bases y en aumentar la “invisibles” en el uso de vehículos aéreos hipersónicos, no manejados por pilotos, y de largo

alcance que permiten proyectar poder. A la vez, se debe reforzar la capacidad de proyectar y mantener fuerzas directamente desde una plataforma marítima integrada. Además, se debe desarrollar fuerzas terrestres que sean más livianas, más letales, más versátiles, más sostenibles y de despliegue rápido.

Como se aprecia de la reciente descripción se trata de un formidable esfuerzo de cambio y de logística cuyo solo enunciado tiene requerimientos de largo alcance y complejidad

Negar santuario al enemigo.

En otro ámbito de acción el adversario puede buscar operar en vastos territorios usando sistemas móviles y escondites a su elección. Se sabe que los sistemas de misiles balísticos móviles pueden desplazarse y ser disparados desde grandes distancias negando el acceso a áreas de conflicto. Hay otros sistemas como los rayos láser empleados desde tierra que pueden ubicarse en lugares remotos pero tener capacidades de daño espacial. Ante este cuadro la transformación tiene un objetivo clave cual es desarrollar medios para impedir el uso de territorios o santuarios por parte de adversarios potenciales en cualquier parte del mundo. Esto requiere el desarrollo y adquisición de grandes capacidades para una vigilancia continua de vastas áreas geográficas así como una capacidad de ataques de precisión de largo alcance que sean capaces de controlar y rechazar los esfuerzos del adversario.

Además de lo señalado anteriormente la tarea de impedir el uso de territorio o santuarios por el enemigo requerirá también la capacidad de emplear operaciones especiales y otras fuerzas de maniobra en estas áreas y conectarlas con una campaña de ataque de precisión de largo alcance. Al respecto se señala el ejemplo de Afganistán e Irak donde la combinación de fuerzas terrestres con ataques de precisión de largo alcance se demostró como exitosa. Estos casos son una visión del potencial que tienen las operaciones integradas si son bien explotadas por los esfuerzos de transformación y experimentación de USA.

Incrementar las Tecnologías de Información (IT).

Las fuerzas de USA deben incrementar las tecnologías de información (IT) así como desarrollar conceptos innovativos de “network – centric operations” ya analizados en este trabajo para tener fuerzas conjuntas más capaces y efectivas. Las nuevas tecnologías de información y comunicaciones permiten conectar en red fuerzas conjuntas y multinacionales desplegadas en distintos puntos en un teatro de operaciones que permitan a estas fuerzas tener una mejor información de la situación tanto de fuerzas amigas como adversarias. Los sistemas de comando, control, comunicaciones, computadores, inteligencia, vigilancia y reconocimiento potencian el poder combatiente a través de la conexión en red dada por plataformas, armas, sensores y controles que actúan coordinadamente teniendo una visión común del campo de batalla.

En la guerra de Afganistán, Estados Unidos demostró la capacidad de atacar desde larga distancia a través de una variedad de elementos de combate conectados con los Servicios. Esto incluyó a Fuerzas Especiales de todos los Servicios, a los bombarderos intercontinentales de la Fuerza Aérea, a elementos de dos divisiones del Ejército, varios grupos de combate de portaviones y unidades expedicionarias de Infantes de Marina. Sin embargo este ejemplo de acción conjunta solo vislumbra el potencial de oportunidades que puede representar la conexión de fuerzas de aire, mar y tierra actuando conjuntamente de una manera nueva e innovativa..

Las tecnologías de información (IT) tienen un vasto potencial para maximizar la efectividad de las fuerzas de USA. Se reitera la necesidad de moverse hacia el llamado “network – centric warfare”, incrementar la importancia de la conectividad y de la interoperabilidad como factores críticos cuando se diseñan o adquieren los equipos de comando, control, comunicaciones y computadores y sistemas de armas. Se señala asimismo que el DoD debe mejorar su procedimiento de supervisión de sus procesos de requerimientos, programación y adquisiciones de manera que se amplíe el rango de capacidades de todo el material que adquiere. Se recalca que el objetivo es permitir que las fuerzas de USA estén mejor comunicadas entre sí, mantengan una continua información de las posiciones de fuerzas amigas neutrales o enemigas y compartan el mismo cuadro preciso en tiempo real de lo que ocurre en el campo de batalla.

Asegurar los sistemas de información.

Los sistemas de información deben estar protegidos de ataques de adversarios y se debe desarrollar nuevas capacidades de operaciones de información más efectivos. La emergencia de redes avanzadas de información abre un promisorio campo de mejoras en las capacidades conjuntas de USA a la vez que proporciona herramientas para ataques de USA desde posiciones fijas del tipo guerra electrónica o psicológica.

Sin embargo la creciente dependencia de las sociedades y de las fuerzas militares en las redes de información crea nuevas vulnerabilidades. Esto puede ser aprovechado por adversarios potenciales para preparar sus propios ataques a través de redes de computación. Estos ataques a las redes de información se ven facilitados por la amplia penetración mundial alcanzada por el mundo cibernético como asimismo por el descenso de los costos y la difusión de estas tecnologías. De allí que para proteger la actual ventaja en sistemas de información de USA se requiere una mayor coordinación de las capacidades ofensivas y defensivas así como una integración más efectiva de estas capacidades con las actividades de inteligencia.

Reforzar la capacidad espacial.

El Departamento de Defensa debe potenciar la capacidad y sobrevivencia de sus sistemas espaciales. Las actividades conducidas en el espacio son críticas para la seguridad nacional y el bienestar económico de la Nación. Tanto los amigos como los adversarios potenciales serán cada día más dependientes de sistemas espaciales que permiten las comunicaciones, detectar posiciones, navegación y otros datos. Además de explotar el espacio para su propio uso los potenciales adversarios podrán intentar impedir a las fuerzas de USA el acceso y uso para operar a través o desde el espacio. En el futuro se prevé que la vigilancia espacial, las bases del láser terrestre, la capacidad de alterar la comunicación en el espacio y el acceso a micro-satélites será posible alcanzarlo por muchos actores. De allí que el objetivo clave de la transformación sea mantener las variadas ventajas que tiene USA en materia espacial pero también cerrar las vulnerabilidades espaciales que puedan dar margen a nuevas formas de competencia en el espacio. Las fuerzas de USA deben asegurar el control del espacio y deben garantizar la libertad del país para actuar en el espacio en tiempo de conflicto.

LOS CUATRO PILARES DE LA TRANSFORMACION MILITAR.

Como se ha repetido, el propósito central de la transformación estratégica de USA es permitir al DoD manejar mejor dos grandes desafíos de transformación que en ambos casos requieren invertir en estas tareas. El primer desafío de transformación es la necesidad de invertir ahora en tecnologías específicas y conceptos que faciliten la transformación. Para transformar la fuerza se debe comprometer recursos permitiendo continuar un proceso iterativo de innovación y experimentación que estimule nuevas visiones que guíen otras decisiones de inversión futura.

El segundo desafío de transformación es la necesidad de balancear las necesidades operacionales más inmediatas con las decisiones de inversión en riesgos futuros o emergentes. Posponer grandes inversiones en transformar capacidades militares dedicando la mayor parte del gasto para atender las necesidades operacionales más inmediatas hace correr el riesgo de ser sorprendido por adversarios más creativos y dedicados. Por lo tanto para progresar en la transformación militar se requiere importantes inversiones en aquellos aspectos de transformación que se crea más seguros de reportar beneficios más duraderos. Aún en un ambiente de presupuestos de Defensa en crecimiento los dólares son limitados. De acuerdo con esto puede resultar un efecto de cancelación o de reducción importante de gastos en ciertos sistemas para aumentar la inversión en capacidades que se crea podrán reducir riesgos futuros.

COMPONENTES ESENCIALES DE LA ESTRATEGIA DE LA TRANSFORMACIÓN MILITAR.

La estrategia general de transformación militar del Departamento de Defensa consiste en tres partes:

- Transformar la cultura del DoD
- Transformar los procesos del Departamento
- Transformar las capacidades de la fuerza

Al comienzo del proceso transformador el Departamento de Defensa focalizó estas cuestiones en lo que denominó los Cuatro Pilares de la Transformación Militar. Estos cuatro pilares constituyen elementos esenciales de la estrategia de transformación de la fuerza militar en el DoD. Estos son:

- Reforzar operaciones conjuntas;
- Explotar la superioridad de inteligencia de USA;
- Desarrollar y experimentar nuevos conceptos;
- Desarrollar nuevas capacidades de transformación

El significado de una implementación exitosa de la estrategia de la transformación militar equivaldrá a un giro desde la era industrial a una era de información a nivel militar de modo que las futuras operaciones militares serán conducidas con fuerzas basadas en enfoques tipo “network – centric warfare”. Asimismo las operaciones deberán distribuir fuerzas con mayor alcance y amplitud utilizando una información común a través de una red de seguridad que entregará información de las acciones a todos los niveles de comando. A su vez, esta información compartida creará condiciones para aumentar la velocidad de decisiones de comando y de las oportunidades de acción sincronizada en el campo de batalla. El primer paso hacia el desarrollo de una fuerza conjunta trabajando bajo el concepto de “network – centric warfare” es aumentar ahora la inversión en los cuatro pilares reseñados de la transformación militar. El objetivo de todos estos esfuerzos es producir fuerzas militares que tengan las siguientes capacidades al final de esta década:

- Efectos confirmables y planificación adaptada. Los cuarteles generales de fuerzas conjuntas prontas a la acción conducirán acciones medidas por sus efectos a través de un planeamiento adaptado a los objetivos así como para responder a contingencias con el objetivo de derrotar las amenazas enemigas usando fuerzas interconectadas a través de diferentes módulos y capaces de desarrollar operaciones conjuntas y combinadas.

- Proyección de poder en ambientes hostiles. Las fuerzas de USA deben ser capaces de derrotar cualquier capacidad del enemigo para negarle acceso o rechazar la presencia de USA a través de una combinación de medidas de prevención en ambientes contaminados, usos de bases móviles y prioridad de uso rápido en contrataques.

- Incrementar ventajas asimétricas. Las fuerzas de USA deberán incrementar las ventajas asimétricas de la Nación hasta el máximo posible a través de un empleo a fondo de sus capacidades de comando, control, comunicaciones, computadores, inteligencia, vigilancia y reconocimiento (todos estos elementos se designan en inglés como C4ISR de manera de tener alcance global, conocimiento común de la situación operacional en el campo de batalla, un rápido y robusto sistema de ajuste de blancos y los indispensables requisitos para conducir operaciones bajo el enfoque del “network – centric warfare”. Este nuevo concepto está explicado al comienzo de este informe (página 27).

- Maniobras conjuntas y combinadas. Con todo lo señalado la fuerza militar podrá desarrollar operaciones conjuntas y combinadas contando con una mejor visión de la situación que les permitirá maniobrar más fácilmente frente a los obstáculos del campo de batalla y forzar al enemigo a una respuesta masiva que permita el máximo uso de la capacidad de ataques de precisión.

Con estas capacidades las fuerzas militares de USA estarán en mejores condiciones de acometer y lograr los seis objetivos operacionales debatidos en capítulos anteriores de este estudio. De este modo comprometer una variedad de inversiones prioritarias destinadas a cumplir estos objetivos permitirá ejecutar la nueva estrategia de defensa y establecer una sólida base para nuevas transformaciones.

Sin embargo, se advierte que el proceso de transformación debiendo ser integral y alcanzando desde el área de la ciencia y la tecnología hasta las capacidades en terreno no requiere ser implementado a través de todas las fuerzas militares simultáneamente. Algunos aspectos de la transformación debieran ser de amplia aplicación tales como la mayor conectividad en redes. A su vez la tensión entre la flexibilidad en la transformación y la necesidad de invertir ahora en nuevas capacidades se debe reducir fijando metas. Por ejemplo tenemos la meta de interconectar por redes toda la fuerza pero añadimos una carga a esta red a través del uso de nuevas plataformas en forma deliberada. Así las fuerzas llamadas “vanguardia” que están equipadas con nuevas plataformas serán capaces de explotar estos nuevos conceptos y capacidades en distintos ambientes operacionales e influenciar el desarrollo del resto de la fuerza. De este modo a partir de una inversión en una parte pequeña de la fuerza demostrará que en operaciones reales y ensayos de campo una masa crítica no muy grande de transformación de capacidades militares puede producir y multiplicar efectos favorables que debieran convencer la decisión de aumentar las inversiones a un tamaño mayor de fuerzas.

PRIMER PILAR: Reforzar las operaciones conjuntas

El primer pilar de la transformación militar consiste en reforzar las operaciones conjuntas a través del desarrollo de nuevos conceptos y arquitectura y de intentar otras importantes iniciativas conjuntas y objetivos de interoperabilidad de la fuerza.

Se señala que el desarrollo de conceptos operativos conjuntos en el futuro será clave en la estrategia de la transformación del DoD. Estos nuevos conceptos deberán ser lo suficientemente específicos para permitir la identificación y la priorización de los requerimientos de transformación dentro del programa de Defensa, sin perder la flexibilidad necesaria para absorber nuevas ideas valiosas que emerjan en el camino. Se recalca que en ningún momento una determinada operación conjunta pueda abortar la discusión y la investigación de conceptos alternativos. Al respecto se recuerda que la historia militar ha probado que cuando un concepto operacional alcanza el nivel de “solución única” esto interrumpe el trabajo intelectual en nuevos desarrollos y expone a la fuerza a ser superada por sus competidores.

En relación a los conceptos conjuntos se distinguen tres etapas en el tiempo:

- Operaciones conjuntas de corto plazo (2-3 años). En este caso los Comandantes del teatro de operaciones hacen sus planes con la debida cuenta de las lecciones aprendidas en otras acciones y en el tipo de entrenamiento necesario en un marco de doctrina conjunta, todo esto diseñado para alcanzar los objetivos estratégicos de manera que el esfuerzo conjunto y las modificaciones en los planes operativos provoquen procesos de transformación militar. En este mismo caso los Comandantes combatientes desarrollan planes de guerra que tienen en cuenta un concepto de operación conjunta de mediano plazo, incorporan las lecciones aprendidas en sus propias operaciones, realizan entrenamiento y ejercicios conjuntos y emplean las mejores tecnologías de uso militar conocida o experimentada.

Sin embargo los planes de guerra y la doctrina conjunta hechos bajo este marco son un punto inicial pero no un estándar común que no invalida como se ha dicho, la experimentación continua ni el desarrollo de nuevos conceptos a futuro.

- Conceptos conjuntos de mediano plazo. En este caso se trata de diseñar conceptos conjuntos que visualicen como se preparará para combates futuros la acción conjunta de la fuerza. En suma, se tratará de identificar tipos específicos de operaciones militares seleccionadas a través del amplio rango de acciones de este tipo. En todo caso esta acción de mediano plazo deberá ser diseñada de acuerdo con los seis objetivos operacionales críticos del DoD (ya reseñados). Entre estas acciones se distingue:

- Concepto de operación conjunta. En este punto se indica que la transformación militar se logra ligando la construcción estratégica con una aplicación integral de las capacidades de una fuerza conjunta. El detalle de estos conceptos de operación conjunta se encuentra en otros documentos del DoD. Sin embargo se señala que este enfoque conceptual conjunto será el marco futuro que guiará las operaciones conjuntas y todo el desarrollo y experimentación del apoyo a la actuación conjunta de los Servicios. A la vez este marco orientará el desarrollo y adquisición de nuevas capacidades militares a través de cambios en la doctrina, organización, entrenamiento, equipamiento, liderazgo y educación, personal y otras facilidades.

- Conceptos de acciones operativas conjuntas. En el caso recién descrito los conceptos de operación conjunta tienen un contenido doctrinario y de organización mientras que en el caso de conceptos para acciones operativas conjuntas el foco se concentra en el nivel operativo mismo en terreno. Así en esta área se describe como un Comandante de una fuerza conjunta planeará, preparará, desplegará, empleará y sostendrá una determinada fuerza conjunta para actuar en una operación específica o en una combinación de operaciones. Para una mejor visualización de estos conceptos aplicados a la acción se señala que este tipo de operaciones conjuntas se están desarrollando en cuatro campos de acción que son la seguridad interior, la operación en grandes conflictos bélicos, las operaciones llamadas de estabilización

y, por último, las operaciones destinadas a la situación del llamado “deterrence estratégico”. Como se aprecia de este listado estos cuatro campos de acción son los escenarios de mayor prioridad e importancia para USA y es útil tomar nota que en estas áreas tan sensibles el enfoque futuro es a través de dos conceptos fundamentales como es la acción conjunta y la interoperabilidad de las fuerzas. Estas tendencias recientes y en plena evolución deben ser cuidadosamente consideradas a nivel interno de Chile

Asimismo se señala que todos estos conceptos conjuntos deben evolucionar en el tiempo para incorporar nuevas visiones obtenidas a través de la experimentación continua. La hoja de ruta de la transformación de los Servicios deberá identificar las capacidades operacionales necesarias para implementar estos conceptos y operaciones conjuntas así como los mejores medios y procedimientos para obtener estas capacidades.

- Arquitectura y capacidades integradas. El concepto de arquitectura describe hasta el detalle la relación existente entre las tareas y las actividades que generan efectos en las fuerzas enemigas y en las operaciones de apoyo. De esta manera el concepto de arquitectura identifica las necesidades materiales de desarrollo de operaciones, los puntos donde las operaciones se pueden entrecruzar o sobreponer y entrega detalles de los requerimientos de los elementos para la interoperabilidad de las fuerzas. Pero el contenido de la denominada “arquitectura en el área militar” no incluye solo soluciones materiales

sino también doctrina, organización y requerimiento de entrenamiento. En base a todos estos componentes integrados en un diseño de arquitectura militar se puede discernir que capacidades son prioritarias para la mejor contribución y realización de las Operaciones Conjuntas.

- Visión conjunta de largo plazo (15-20 años). El DoD ha formulado un documento llamado “Visión Conjunta” que es un documento sobre la articulación a largo plazo de Operaciones Conjuntas. Esta guía hace un amplio desarrollo de los conceptos conjuntos en su evolución futura así como de las capacidades requeridas en las operaciones del futuro. Al mismo tiempo este documento “Visión Conjunta” dedica atención a desarrollar y experimentar en el futuro nuevos conceptos de acción conjunta de los Servicios.

- Otras iniciativas conjuntas y objetivos de interoperabilidad. En este punto se señala que una mayor interoperabilidad es un pre-requisito clave para reforzar la acción conjunta y un imperativo para la transformación de la fuerza. Hoy el Departamento de Defensa está ejecutando un proceso de fortalecimiento de operaciones conjuntas a través de una mejor acción de comando y control conjunto, y entrenamiento conjunto a la vez que expandiendo la presencia de fuerzas conjuntas en el mundo. Al mismo tiempo se está usando los resultados de diversos estudios de la interoperabilidad de la fuerza que permita alcanzar las siguientes prioridades interoperativas:

- Procedimientos operativos estándar y proceso de despliegue conjunto, organización y uso de sistemas.
- Visión operacional común y relevante a disposición de las fuerzas conjuntas.
- Refuerzo de las capacidades de inteligencia, vigilancia y reconocimiento.
- Selección de conexiones de “sensor- a -disparador” (sensor-to-shooter) priorizados como una contribución a la acción de campo de las fuerzas conjuntas. (La ligazón de “sensor-to-shooter” se refiere a la capacidad de monitorear y emplear la información de sensores con una respuesta de ataque o contra ataque de sistemas de armas amigos).
- Capacidades que permiten el acceso a sistemas de información global (satélites).
- Planificación “adaptada a la misión”, ensayo y entrenamiento conjunto.

SEGUNDO PILAR: Explotando las ventajas de Inteligencia de USA.

La nueva estrategia de defensa descansa sobre la base y necesidad de transformar las capacidades de inteligencia. La capacidad de defender USA en el nuevo ambiente de seguridad requiere nuevas capacidades de inteligencia de un nivel sin precedentes para anticipar donde, cuando y cómo los adversarios intentarán sus ataques. La visión futura de una fuerza conjunta más pequeña, más letal y más rápida capaz de derrotar a un adversario en cualquier campo de batalla descansa en este tipo de capacidades.

A pesar que hoy en día USA posee mejores sistemas de inteligencia que cualquier adversario potencial se está llevando a efecto numerosos esfuerzos para mejorar y expandir las actuales capacidades de inteligencia. Al mismo tiempo está creciendo la dependencia de las fuerzas militares de USA en sus capacidades de inteligencia. Esto comprende la explotación de las ventajas de USA en esta materia a través de múltiples maneras de recolectar información, observación, vigilancia y reconocimiento global y refuerzo de la explotación y diseminación de estos datos.

- Creciente demanda de capacidad de Inteligencia. Es publico y notorio la critica asociada a la mayor demanda de las capacidades de inteligencia. Del mismo modo, los adversarios potenciales sufren la misma demanda de mayor y mejor información por lo que buscan adquirir capacidades o ventajas similares. En este esfuerzo del adversario ellos persiguen a la